

¿Cómo hacer un análisis del discurso? Aproximación para estudiantes de Comunicación Social a la práctica y a sus niveles de investigación

Carmen América Affigne

Profesora e investigadora titular del Centro de Investigación de la Comunicación (CIC) de la Universidad Católica Andrés Bello y del Dpto. de Lengua y Literatura de la Universidad Simón Bolívar. Doctora en Estudios Latinoamericanos (Universidad de Chile). Líneas de trabajo: comunicación para el desarrollo y el cambio social; educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas e historia política y cultural (siglo XIX-XX).

caffigne@ucab.edu.ve

caffigne@usb.ve

caffigne@gmail.com

ORCID: 0000-0001-5295-3290

Resumen

El artículo examina de manera panorámica lo que significa la investigación y los estudios de análisis del discurso para estudiantes de Comunicación Social. El campo del análisis del discurso se presenta como herramienta, como técnica y episteme para la comprensión y el abordaje de la realidad social, sus complejidades de interacción y los peligros de la manipulación, segregación y control político. Se asocia el desarrollo del análisis del discurso dentro del campo de los estudios de la comunicación y de otras disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanísticas. El estudiante de Comunicación Social tiene en esta lectura un recorrido sencillo por los niveles de investigación y estudio del discurso; centrando en el nivel de la macroestructura, la superestructura y la persuasión las posibilidades para llevar adelante una investigación rigurosa sobre fenómenos sociales mediados por el lenguaje y la comunicación. Nos detenemos, en la última parte del artículo, con un ejemplo de análisis crítico del discurso: *Tengo un sueño* (1963) de Martin Luther King, Jr. Allí abordamos los diversos niveles de análisis del discurso con perspectiva de interacción social, cognitiva, histórica, cultural y socio-espacial.

Palabras clave: análisis del discurso, análisis crítico del discurso, interacción social mediada por el lenguaje, *Tengo un sueño*, Martin Luther King, estudiantes de comunicación social.

How to make a discourse analysis? An approach for Social Communication students to the practice and its levels of research

Abstract

The paper examines in a panoramic way what research and discourse analysis studies mean for Social Communication students. The field of discourse analysis is presented as a tool, technique and episteme for understanding and approaching social reality, its complexities of interaction and the dangers of manipulation, segregation and political control. The development of discourse analysis is associated to the field of communication studies and other disciplines of the Social and Humanistic Sciences. The student of Social Communication has in this reading a simple journey through the levels of research and study of discourse; focusing on the level of macrostructure, superstructure and persuasion the possibilities to carry out a rigorous research on social phenomena mediated by language and communication. In the last part of the article we close with an example of critical discourse analysis: *I Have a Dream* (1963) by Martin Luther King, Jr.. There we address the various levels of discourse analysis from the perspective of social, cognitive, historical, cultural and socio-spatial interaction.

Keywords: discourse analysis, critical discourse analysis, language-mediated social interaction, *I have a dream*, Martin Luther King, social communication students.

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

Este artículo es una aproximación para comprender qué es, a qué nos referimos y cómo se lleva adelante la técnica y herramienta de investigación conocida como análisis del discurso. Está escrito pensando en el/la estudiante de la carrera universitaria de comunicación social, tanto para el estudiante novel como para el que se encuentra en fase de preparación de una propuesta de investigación.

El objetivo del artículo es ofrecer información sintetizada sobre las dinámicas de funcionamiento del análisis del discurso; resumir aspectos relativos a los niveles del análisis atendiendo a aspectos como el contenido, la forma, la circulación y el consumo textual/discursivo. El análisis del discurso comprende diversos niveles de investigación que permiten revelar la estructura, los géneros discursivos asociados, las secuencias textuales y los intercambios sociales que, a través del lenguaje, dan cuenta de diversas representaciones de la realidad.

El término lo utilizó por primera vez el lingüista Zellig Sabettai Harris, en 1952. En ese momento, la metodología de trabajo se concentró en describir la estructura de los textos a partir del descubrimiento de las interrelaciones de las palabras y frases, de sus repeticiones (Garrido, 2001-2002: 124; cfr. Charaudeau y Maingueneau, 2005: 32). Luego, y en especial entre los años de 1960 y 1970, se propusieron otras perspectivas del análisis del discurso que iban más allá de lo meramente lingüístico. En este artículo, no pretendemos dar información exhaustiva acerca del recorrido histórico y metodológico de esta técnica de estudio e investigación, atravesada por diversos enfoques y aproximaciones. Más bien, nos interesa ofrecer una primera aproximación general a la definición, sus características y niveles de análisis que le permitan al estudiante universitario situarse y comprender para qué le sirve y cómo está estructurada esta técnica y herramienta de investigación textual. Al final, se presenta un caso de estudio que sirve para ilustrar algunos de los niveles de análisis. Se trata del discurso de Martin Luther King Jr., Tengo un sueño (28 de agosto de 1963). Esperamos que esta ejemplificación del análisis ayude a constatar la utilidad de un enfoque de estudio crítico frente a situaciones de complejidad social, tensiones, desigualdades y expectativas políticas en pugna.

1. ¿QUÉ ES EL ANÁLISIS DEL DISCURSO Y DE QUÉ VA?

El análisis del discurso es una técnica y herramienta de investigación continuamente en construcción dispuesta para comprender diversos fenómenos lingüísticos, sociales, cognitivos, culturales e históricos, que ocurren en un contexto específico (en tiempo y espacio), mediados por el lenguaje y la comunicación. Todo estudiante de comunicación social se enfrentará, más temprano que tarde, al desafío de tener que analizar diversos textos -escrito y/u orales- para comprender las

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

representaciones, las relaciones y vinculaciones que estos textos desatan en y entre determinados participantes en sus escenarios sociales, históricos y culturales.

El análisis del discurso trabaja con textos, estos pueden ser orales y/o escritos. Un texto puede ser solo un enunciado (por ejemplo: “Lava la ropa”) o puede ser el resultado de la suma de varios enunciados, lo que produce diversos tipos de textos (narrativos, expositivos, argumentativos, descriptivos, instructivos, conversacionales) y géneros discursivos (escritos, orales, literarios, periodísticos, publicitario, académicos, jurídicos, políticos, etc.). Un texto, a su vez, es un hecho o evento comunicativo (Calsamiglia y Tusón, 1999: 18). Por ejemplo: un manual sobre cómo lavar la ropa; un cuento o novela sobre cómo lavar la ropa; una tesis sobre cómo es mejor el lavado de la ropa en tiempos de escasez de agua desde la perspectiva de dos fabricantes de lavadoras; una noticia sobre lavado de ropa en tiempos de escasez transmitida en TV; la denuncia por radio a una comunidad popular sobre la escasez de agua y las dificultades de lavar la ropa; un tuit escrito de un hombre soltero que lava su ropa por primera vez; el discurso transmitido en Instagram por un político que ofrece servicio de agua permanente para que todos puedan lavar la ropa siempre; la circulación de mensajes de WhatsApp acerca de la prohibición de las autoridades de gobierno de divulgar información sobre la escasez de agua y las dificultades para lavar la ropa que eso entraña, son ejemplos de diversos géneros discursivos, distintos tipos de textos/discursos, eventos comunicativos, en los que están involucrados participantes en contextos e interrelaciones de naturaleza social, literaria, periodística, política, académica y cultural.

Un aspecto relevante de todos los ejemplos que acabamos de referir es que, aunque todos parecen versar sobre el tema del lavado de ropa en distintas dimensiones: la escasez de agua, la experiencia de lavado de ropa por primera vez, la insistencia y argumentos de cuál máquina de lavadora es mejor que otra para el lavado de ropa; la prohibición de informar sobre la escasez de agua, el texto académico sobre lavado de ropa, en todo los ejemplos se sobreentiende la interacción lingüística, social y comunicativa. De estos textos, no solamente es importante atender al contenido y los mensajes que transmiten, sino, -y acá es cuando se empieza a asomar la especificación de esta herramienta y técnica de investigación- considerar las representaciones sociales, de interacción, de manipulación o no, de control de información, de denuncia, de revelación de los disgustos o gustos sociales, de la circulación de noticias verdaderas o falsas, de convencimiento argumentativo frente a la acción de lavar ropa y contar con agua para esto, por ejemplo. En todos estos casos la mediación que hace posible el ejercicio analítico de comprender los significados y sentidos de los textos se hace a través del lenguaje. Esto no

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

es nada menor, porque a través del uso y la práctica del lenguaje es que se construye las relaciones y vínculos entre los sujetos que participan en la acción comunicativa. Al estar en relación entre sí, los interlocutores producen significados y sentidos. Y son estos significados los que crean y sostienen los vínculos sociales (Cfr. Charaudeau, 2007: en dirección electrónica correspondiente).

Cuando hablamos de discurso nos referimos a un evento comunicativo que está cimentado en el lenguaje. El discurso lo asociamos al texto, a los enunciados lingüísticos (escritos u orales) . La naturaleza performativa del discurso es fundamental, por cuanto este forma parte de la vida social y, asimismo, es un instrumento que la crea (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 15; Haidar, 1998: 119). Una de las características de la palabra, del discurso, es su función constitutiva vista en dos caras: tanto porque lo social constituye al discurso, al mismo tiempo que el discurso constituye situaciones sociales. En este doble rol del discurso/de la palabra/del texto se representan situaciones, objetos de conocimiento, identidades sociales, relaciones entre grupos de personas y personas. El discurso “Es constitutivo tanto en el sentido de que ayuda a mantener y a reproducir el statu quo social, como en el sentido de que contribuye a transformarlo” (Fairclough y Wodak, 1997: 258, en: Calsamiglia y Tusón, 1999: 15). De modo que el análisis del discurso es una técnica fundamental para comprender los usos y las prácticas de las formas de comunicación y de representación del mundo (Calsamiglia y Tusón, 1999: 15). Los discursos también son objetos de estudio que sirven para aproximarse al tema de las identidades sociales, los diversos roles y estatus sociales implícitos y explícitos en una situación comunicativa dada. El análisis del discurso es una herramienta de estudio que ayuda a comprender los fenómenos dinámicos y cambiantes de construcción, representación y resemantización de las identidades sociales (Calsamiglia y Tusón, 1999: 16; Charaudeau, 2010: en dirección electrónica correspondiente).

El discurso encarna una práctica social que es valiosa de estudiar y comprender, porque describe y revela aspectos complejos del funcionamiento social, por ejemplo. Pero el discurso es además una forma de acción intencionada y situada, siempre, en un contexto social, cognitivo, histórico y cultural. De ahí, sostener que el análisis del discurso contribuye a generar su propia episteme social de la realidad y sus sujetos. De este modo, atender la comunicación humana y social como hecho de investigación permite explorar y proponer marcos de comprensión de la realidad social, cognitiva cultural e histórica mediada por el discurso. Como apunta Charaudeau sobre la acción comunicativa y su conexión con las interacciones sociales: “La comunicación, [...], es una cuestión de construir significado a través de actos de intercambio que involucran intencionalidad psicosocial” (Charaudeau,

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

2007: en dirección electrónica correspondiente. Traducción del francés al español por plataforma de Microsoft). El lenguaje/el texto/ el discurso que está inmerso en la comunicación puede ser abordado como práctica social y forma de acción intencionada que vale el esfuerzo de comprender desde sus contenidos, formas, interrelaciones y géneros discursivos (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 15).

Decimos que el análisis del discurso es una técnica y herramienta de investigación continuamente en construcción porque responde a un corpus textual/discursivo, situado en un contexto, que es siempre único y diferente. Cada investigador debe indagar y encontrar el tema de su investigación. Y esto es una experiencia de trabajo que se va formando y consolidando en cada ocasión en la que se investiga. El investigador, cuando reúne el texto o los textos que va a analizar, inicia entonces una primera lectura atenta para descubrir las temáticas o problemas de interpretación que va a desarrollar. En muchas ocasiones, en este ejercicio de descubrir los temas o problemas de análisis del trabajo de investigación, el investigador reúne uno o más textos que va a analizar. Así va armando un corpus de estudio que le va a servir para seguir indagando sobre los problemas de representación social que identifica en los textos. Esto demanda un ejercicio de lectura especializada en la búsqueda de los temas para investigar. En este sentido queda claro que, en cada ocasión en la que se formula las preguntas a un determinado texto o grupo de textos, se va a necesitar a continuación las herramientas de análisis que mejor funcionen para la investigación. Estas herramientas de análisis, para los estudios del discurso, son variadas y provienen de diversas disciplinas. Y acá podemos ya mencionar una de las primeras características de la técnica del análisis del discurso. Es una técnica de investigación interdisciplinaria. Pero, además, el investigador se aproxima a trabajar un corpus discursivo siempre en interrelación con un contexto espacial, temporal y social. Por eso, algunos de los temas que pueden ser considerados para el estudio de los textos, desde las perspectivas del análisis del discurso, tienen que ver con los procesos intencionales y recíprocos de vinculación, influencia, resistencia, intercomprensión, comunicación, creación de significados y sentidos acerca de la realidad. Estos procesos ocurren entre los participantes que producen, actúan y reciben estos discursos (Charaudeau, 2007: en dirección electrónica correspondiente).

Los estudios del discurso tienen en común el interés de comprender fenómenos sociales, cognitivos (sobre representaciones, percepciones, creencias, valores, de los participantes, etc.), históricos y culturales a través del estudio de la palabra en situación de interacción. Así, dentro del análisis del discurso encontramos diversos enfoques, teorías y métodos que se aproximan al estudio de la palabra, del texto/discurso. Los investigadores se interesan en reunir un cuerpo de textos (o

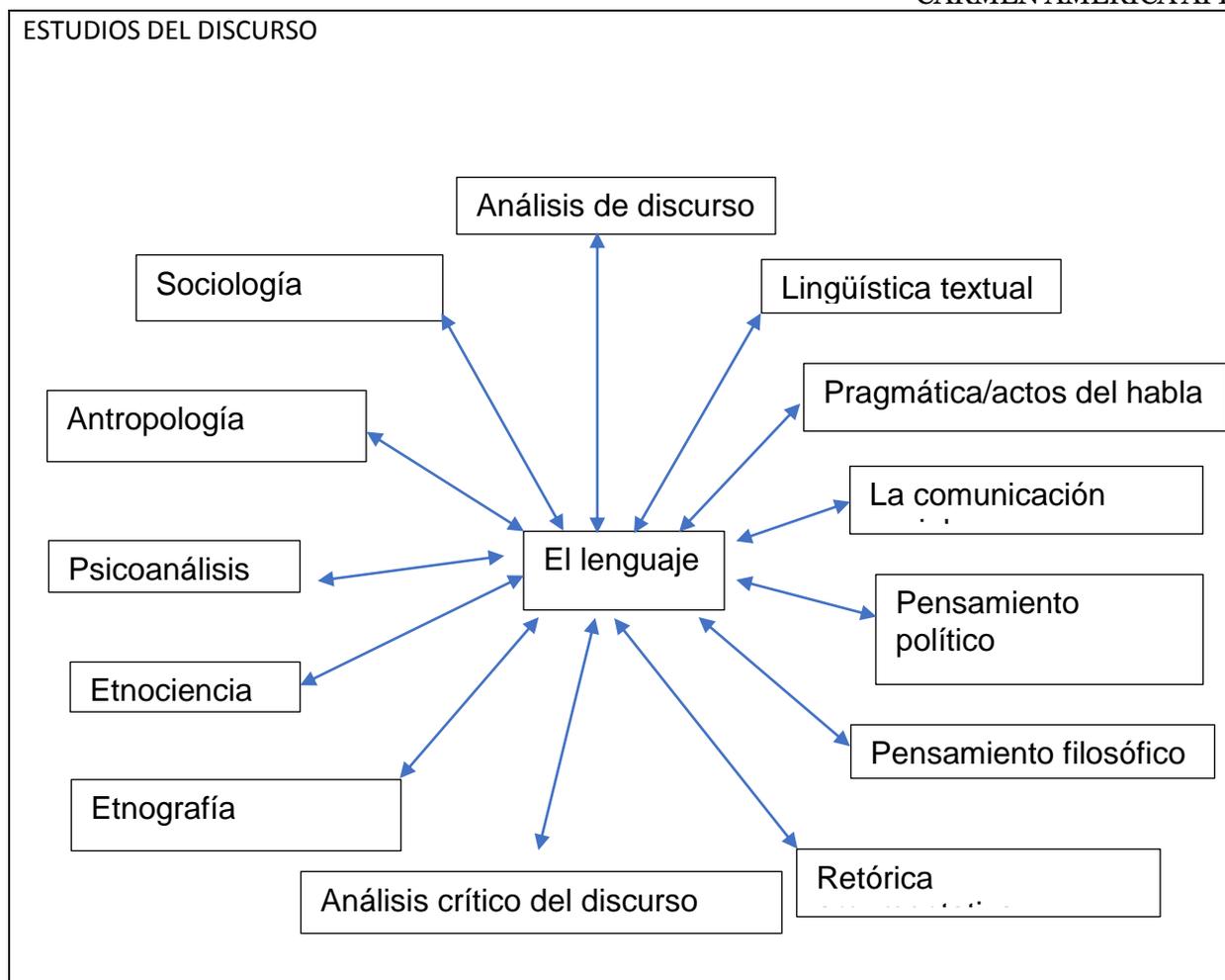
CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

enunciados) situados en contextos de intercambio que le sirvan para describir, analizar y entender la construcción de significados y sentidos sociales, históricos, cognitivos y culturales (Charaudeau, 2007: en dirección electrónica correspondiente). Son varias las disciplinas que convergen en esta mirada especializada hacia el lenguaje (Cfr. Charaudeau y Maingueneau, 2005: 34; Bolívar, 2015). Vamos a mencionar algunas de estas disciplinas que, junto con el del análisis del discurso, comparten este interés de comprensión de los fenómenos sociales mediados por la palabra. Las ciencias del lenguaje (la lingüística textual, la lingüística funcional, la lingüística pragmática, el análisis de la conversación, las fórmulas de cortesía, etc.); las ciencias de la comunicación y la información; la etnografía de la comunicación; la etnolingüística; la sociolingüística (a través del interés por las representaciones sociales y los imaginarios mediados a través de la palabra); la antropología lingüística (centrada en nociones de alteridad, de la identidad, la diferencia, la diversidad, lo heterogéneo, la relación lengua-pensamiento-cultura); la etnociencia; la psicolingüística; el pensamiento filosófico; la retórica argumentativa (la nueva retórica) y la retórica de la elocución; la lógica formal; el psicoanálisis y el análisis crítico del discurso son algunas de las disciplinas que comparten dentro de sus marcos de interpretación de la realidad el interés por comprenderla desde el uso y la práctica del lenguaje que se despliega en los textos, enunciados, discursos que revisan.

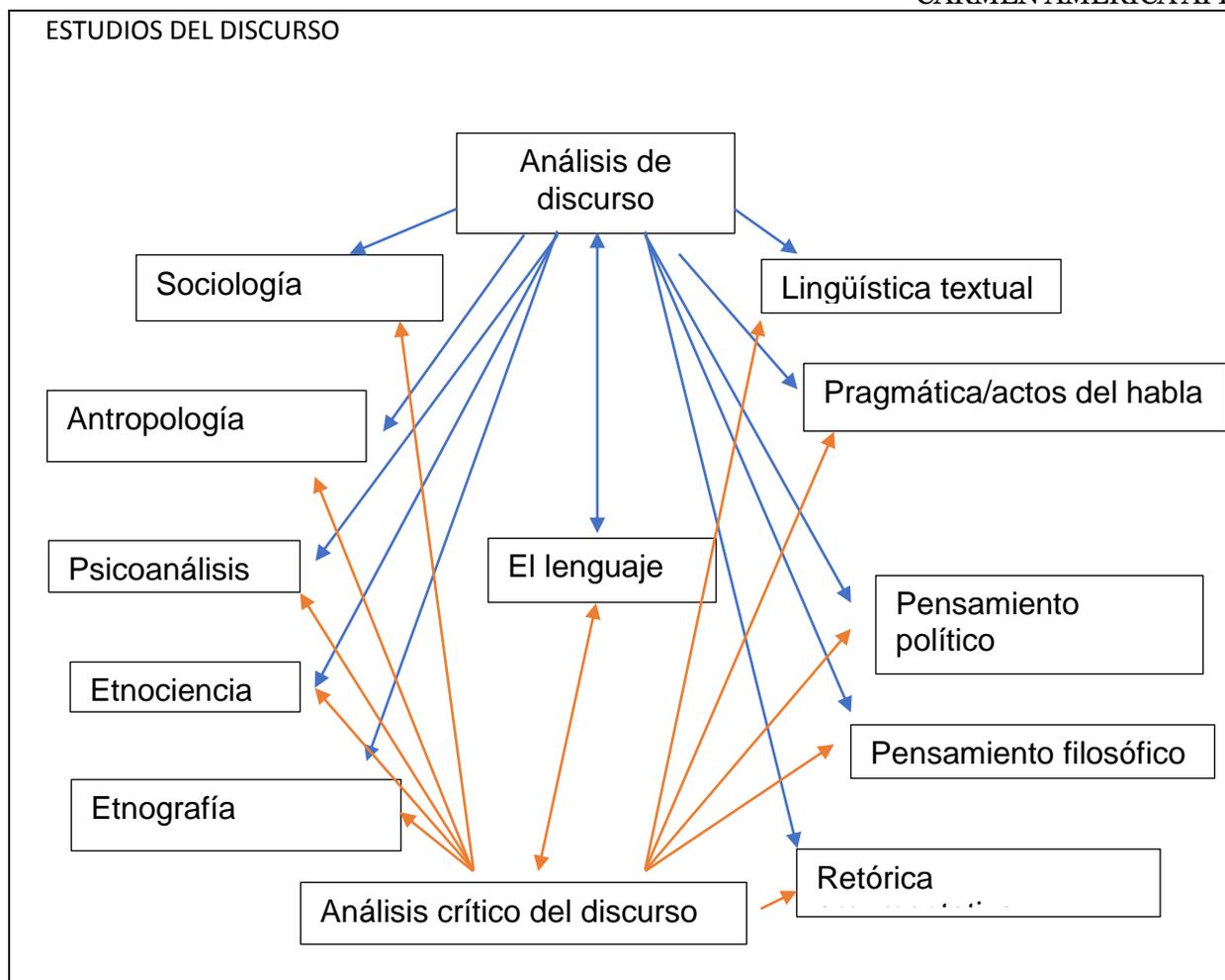
Como explican Calsamiglia y Tusón: “El detalle del análisis estrictamente lingüístico se pone así al servicio de la comprensión de fenómenos en los que los usos lingüísticos se imbrican y entrelazan con otras actividades de las que también hay que dar cuenta” (Calsamiglia y Tusón, 1999: 17). Por eso en el cuadro número 1 hemos situado en el centro del esquema al lenguaje como ese “centro geométrico de organización social” del que habla Patrick Charaudeau y que permite un espacio de análisis para observar y comprender los modos de estructuración y organización de los intercambios sociales mediados a través de la palabra (escrita u oral). Cada disciplina despliega sus propias teorías y metodologías de trabajo cuando decide recurrir al enunciado lingüístico/textual/discursivo para comprender sus problemas de investigación pertinentes. Sin embargo, ese centro geométrico de organización social que es el lenguaje define la especificidad del análisis del discurso. Mientras a la sociología, la antropología, la filosofía política, la psicología, por ejemplo, les interesa comprender la realidad, la sociedad, sus representaciones mentales, las identidades de lo propio y de lo diferente, los componentes étnicos de los grupos sociales, los temas de pensamiento y cuestionamiento de la realidad desde distintos objetos de estudio no necesariamente lingüísticos, otros centros geométricos de organización: social, mental, comportamental, de creencias, valores, a partir de grupos de población, etc., el análisis del discurso va a aproximarse a la comprensión de los fenómenos sociales

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

que le preocupan siempre a través y desde el lenguaje, el enunciado, el texto y el discurso . Y en esa articulación con las otras disciplinas es que podemos plantear al análisis del discurso como una experiencia de investigación interdisciplinaria y recíproca entre las disciplinas puestas en relación. Por eso en el cuadro número 2 podemos ver esas articulaciones que desde el análisis del discurso y el análisis crítico del discurso se establece con las otras disciplinas: sociología, psicología, antropología, etc. En el campo de los estudios del discurso se puede trabajar de varias maneras distintas, usando marcos de interpretación especializados de cada disciplina, pero que convergen en el centro común: que es el de estudiar y comprender cómo se estructuran los intercambios sociales entre los participantes del evento comunicativo a través del lenguaje y, de este modo, revelar cómo se organizan estas relaciones sociales y se configuran los lazos sociales (Cfr. Charaudeau, 2010: en dirección electrónica correspondiente).



Cuadro No. 1. Los estudios del discurso: las diversas disciplinas que se involucran con y a través del lenguaje (elaboración propia basada en: Calsamiglia y Tusón, 1999: 19-26; García Berrios, 1988: 12, 13, 16; Haidar, 1998; con agregados propios).



Cuadro No. 2. El análisis del discurso como experiencia de investigación articulada con otras disciplinas: enfoque interdisciplinario.

De estas articulaciones surgen las nuevas disciplinas de los estudios del discurso. Desde una perspectiva interdisciplinaria mencionemos, sin ánimo de ser exhaustivos, estas corrientes: sociolingüística, psicolingüística, antropología lingüística, etnolingüística, entre otras (cuadro número 3). Teun Van Dijk, al referir los diversos contextos sociales, culturales, históricos y las convergencias de otras disciplinas de estudio que rodean al discurso, enfatiza eso: "...el estudio del discurso es necesariamente una empresa interdisciplinaria" (Van Dijk, 1989: 114).

Estudios interdisciplinarios del discurso (ejemplos)
Análisis del discurso
Análisis crítico del discurso
Sociolingüística
Antropología lingüística
Psicolingüística

Cuadro No. 3.

2. NIVELES DE INVESTIGACIÓN EN EL ANÁLISIS DEL DISCURSO

Al abordar la técnica del análisis del discurso, el investigador puede considerar diversos niveles de estudio, todos los cuales están interrelacionados entre sí; pero pueden abordarse por separado también. Mencionemos un primer nivel de análisis¹: de orden lingüístico. Para algunos estudiosos, la denominación que proponen para describir este nivel es el de micro análisis. Otros se refieren a este nivel como microestructural. En todo caso, en este nivel de análisis el lenguaje es el objeto de estudio principal. La aproximación del análisis toma en cuenta los elementos lingüísticos, la sintaxis, la gramática, la morfología de la oración, la forma de los enunciados, la función de la palabra, las formas de cohesión textual, los registros fonéticos, de léxicos, semánticos y morfosintácticos², entre algunos de los aspectos que se pueden abordar (Cfr. Bolívar, 2015; Calsamiglia y Tusón, 1999: 19, 127; Charaudeau, 2010; García Berrio, 1988). En las salas de redacción de numerosos periódicos y revistas del mundo existen los manuales de estilo, por ejemplo, como un género especializado que busca instruir acerca de la práctica correcta de escritura para los medios de comunicación. En estos manuales hay un espacio importante de exposición, práctica y análisis del orden lingüístico de la palabra y la oración.

Ahora bien, existen otros niveles de análisis discursivo. En este nivel macro, el lenguaje situado en contexto puede ser tanto el objeto de estudio principal, como medio para explicar algunos aspectos de la comunicación, de la representación y de los imaginarios sociales que él encarna. En ese caso se contempla la perspectiva de análisis macro y micro (Bolívar, 2015: 14). Un análisis del nivel macro o nivel global del discurso (Calsamiglia y Tusón, 1999: 19) considera la macroestructura³, el contenido del texto. Se suma

¹ Advertimos de nuevo por acá que estos diversos niveles de análisis pueden estar relacionados entre sí y ser abordados en otro orden. De modo que cuando decimos primer nivel de análisis no significa que lo sea en ese sentido. Solo por razones expositivas optamos por darle esta primera numeración. Pero debe quedar claro que el investigador, finalmente, construye su objeto de estudio y diseña el orden para la metodología del análisis.

² Donde la morfosintaxis comprende el orden de las palabras, las estructuras y las modalidades oracionales, los tiempos verbales, etc. (Calsamiglia y Tusón, 1999: 262).

³ “La macroestructura es la proposición subyacente que representa el tema o ‘tópico’ de un texto y constituye la síntesis de su contenido” (Calsamiglia y Tusón, 1999: 224).

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

también la atención a las propiedades y las funciones del discurso, los actos de enunciación e interpretación de los participantes de la interacción comunicativa. Por tanto, centra su interés en el lenguaje y los enunciados reunidos en el texto/discurso en situación de interacción social/comunicativa (Cfr. Bolívar, 2015; Lozano, Peña-Marín y Abril, 2004: 17). En estos niveles de análisis, el investigador intenta dar respuesta a dos preguntas centrales que deben guiar el proceso de interpretación: ¿qué dice el discurso? y ¿cómo lo dice? Cuando se explora la dimensión del cómo, el investigador entra en el análisis de la interacción discursiva, al mundo de la pragmática. En estos niveles el discurso se aborda como una práctica socio-cultural, como un acontecimiento - acción- discursivo (Foucault, 1972, 1980 y Robin, 1973 y 1976 en Haidar, 1998: 134). Y es que todo discurso se entiende como un tipo de acción situado en un contexto particular (Cfr. Escandell en Calsamiglia y Tusón, 1999: 187-188).

El análisis del discurso, como hemos estado viendo, permite incluir varios niveles de estudio. Se configura y desarrolla una metodología de trabajo que vincula tanto el proceso de la composición, la producción y la circulación de los textos, sus significados, sin dejar por fuera el proceso de interpretación de sus sentidos visto en la interacción social, cognitiva, histórica y cultural (Calsamiglia y Tusón, 1999: 218). Como expone Julieta Haider, en cuanto a las especificidades de su acción, las práctica discursivas:

- “1. Están antes, durante o después de cualquier práctica socio-cultural-histórica.
2. Producen, reproducen y transforman la vida social en todas sus dimensiones.
3. Tienen una función performativa, es decir pueden producir diferentes tipos de prácticas socio-culturales.
4. Son en sí mismas prácticas socio-culturales.
5. Producen y reproducen, de diversas maneras, las distintas materialidades que las constituyen. Por ejemplo, son importantes para la producción y reproducción de la hegemonía y del poder, sirven, por lo tanto, para accionar los mecanismos de la persuasión y del convencimiento, así como también para justificar la violencia, la desigualdad, la existencia de la pobreza extrema, de las muertes, etcétera.
6. En ellas, también pueden generarse procesos de resistencia y de lucha contra la dominación y la explotación” (Haidar, 1998: 134).

Los discursos son entonces acontecimientos lingüísticos que nos ayudan a comprender diversas prácticas sociales, sus intenciones y a quienes están involucrados en estas. Este rasgo del discurso es muy relevante para su comprensión, porque involucra consecuencias y resultados. Así, cuando decimos discurso, decimos también hablar o enunciar algo y esto equivale a hacer algo: “Hablar es *hacer*”, exponen Calsamiglia y Tusón (1999: 22). La acción discursiva contiene evidencias de las prácticas sociales y culturales de determinadas sociedades, en un tiempo y espacio dado. En definitiva la acción discursiva manifiesta intenciones con consecuencias:

...siempre que emitimos un enunciado estamos haciendo algo que cambia el estado de las cosas -por ejemplo, nos comprometemos con la verdad de aquello que aseveramos-, por lo tanto, las

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

palabras, además de su significado referencial, literal, constituyen una forma de acción intencional cuando son pronunciadas en la interacción (Austin en Calsamiglia y Tusón, 1999: 197).

Mencionemos un siguiente nivel fundamental para el análisis del discurso, en el que se puede ahondar todavía más en esta perspectiva de su acción intencional. Se trata del nivel de la superestructura, la forma del texto (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 264; Van Dijk, 1978, 1980). En este se refiere el género discursivo al que pertenece el texto, así como sus secuencias textuales (o tipología de textos). La superestructura⁴ textual tiene que ver con la identificación del esquema de organización del texto (Calsamiglia y Tusón, 1999: 222). Acá interesa reconocer las diferentes esferas de la actividad humana y de la comunicación en la que se inscribe el discurso. Esto porque facilita la comprensión del texto, su estructura, sus intenciones y práctica de interacción social. Mijaíl Bajtín nos recuerda, una vez más, la centralidad del lenguaje en las distintas esferas de la actividad humana. Esto genera representaciones discursivas que al enmarcarse en determinada esfera de la actividad humana reproducen ciertos “...tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos géneros discursivos” (Bajtín, 1998: en dirección electrónica correspondiente). El nivel de la superestructura construye un marco de referencia a semejanza de un paraguas, desde el cual se agrupan los géneros discursivos como formas típicas de enunciados dispuestos en diversas categorías de la actividad social⁵. Cuando el investigador se sitúa frente a cualquier texto, una de las primeras preguntas esenciales que hace es a qué esfera de la actividad humana corresponde ese texto. Este reconocimiento es fundamental para comenzar a desplegar las estrategias siguientes del análisis. El próximo cuadro representa, no en su totalidad, la mayoría de los géneros discursivos afiliados a una determinada esfera de la actividad comunicativa:

⁴ “La superestructura es la estructura formal que representa las partes en que se organiza el contenido de un texto. Es, pues, el esqueleto reconocible que caracteriza un género discursivo, por su forma habitual y por ello convencional de estructurar la información: organiza las secuencias de frases y les asigna una función específica en la comunicación” (Centro Virtual Cervantes, “superestructura textual”: en dirección electrónica correspondiente).

⁵ Bajtín asocia esta imagen de las esferas de la actividad humana con un marco de interpretación con: “Una función determinada (científica, técnica, periodística, oficial, cotidiana) y unas condiciones determinadas, específicas para cada esfera de la comunicación discursiva, [que] generan determinados géneros, es decir, unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables” (Bajtín, 1998: en dirección electrónica correspondiente).

Ejemplos de géneros

Periodísticos	Opinión	Académicos	Jurídicos	Judiciales
<ul style="list-style-type: none"> ● Noticia ● Reportaje 	<ul style="list-style-type: none"> ● Columna ● Editorial 	<ul style="list-style-type: none"> ● Apuntes ● Examen ● Manual ● Tesis ● Ensayo 	<ul style="list-style-type: none"> ● Ley ● Norma ● Reglamento 	<ul style="list-style-type: none"> ● Demanda ● Sentencia
Administrativos	Comerciales	Científicos / de investigación	Literarios	Orales
<ul style="list-style-type: none"> ● Instancia ● Certificado 	<ul style="list-style-type: none"> ● Factura ● Catálogo 	<ul style="list-style-type: none"> ● Artículo IMRD ● Artículo de divulgación ● Reseña 	<ul style="list-style-type: none"> ● Novela ● Cuento ● Fábula 	<ul style="list-style-type: none"> ● Sermón ● Arenga política ● Pregón ● Capsula informativa ● Lección educativa

Cuadro No. 4. Tomado de: Centro de Recursos para la Escritura Académica [CREA] del Tecnológico de Monterrey. “Características de los géneros discursivos”. En dirección electrónica correspondiente.

En el cuadro número 4, las actividades humanas que se destacan aparecen en color verde. Son las esferas del periodismo, la opinión pública, de la academia, la jurídica y judicial, la administrativa, la comercial, la científica/investigativa, la esfera literaria y la de la oralidad, entre tantas posibles. A cada esfera le corresponden determinados géneros discursivos. Y a estos se les asocia diversas intenciones y propósitos de comunicación. Así, al hablar de la esfera periodística, se abarca el género periodístico, en general, y el género de la noticia y el reportaje, en particular, por ejemplo. Donde la intención y propósito primarios son dar una información y profundizar en ella, por ejemplo.

Cada género discursivo dispuesto en la esfera de comunicación respectiva despliega en su enunciación secuencias textuales que al ser identificadas y explicadas ayudan a construir el sentido comunicativo del texto en sus contextos espaciales, temporales, interactivos, socioculturales, cognitivos, no verbales y extrasituacionales⁶.

⁶ Desde el enfoque del análisis del discurso, la definición de contexto se ha subdividido en 4 tipos, mutuamente relacionados. Como hemos advertido a lo largo de este artículo, mencionemos los siguientes tipos sin la pretensión de dar cuenta de su totalidad. Estos 4 tipos de contextos son: 1.- el contexto espacio temporal, 2.- el contexto situacional o interactivo (participantes, hablantes, interlocutores, producción y recepción, interpretación de enunciado), 3.- el contexto sociocultural y 4.- el contexto cognitivo (representaciones, imaginarios, imágenes mentales, memoria, activación del conocimiento, conocimiento del

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

El reconocimiento de las secuencias textuales, también llamadas modos de organización del discurso o las materias discursivas, complementan el funcionamiento de la superestructura discursiva en su interrelación contextual. Mencionemos las principales secuencias textuales: expositivas, argumentativas, narrativas, descriptivas, instruccionales, dialógicas⁷.

Para ir cerrando este apartado, mencionemos una técnica de análisis dentro de los estudios del discurso relevante para los estudiantes de comunicación social. Se trata de un enfoque frecuentemente usado para el análisis de los discursos políticos. Hablamos del análisis crítico del discurso. Es una técnica que contempla un enfoque crítico para el estudio de las representaciones ideológicas, las formas discursivas de poder y control social. El análisis crítico del discurso contempla o puede contemplar los diversos niveles que acabamos de presentar para el análisis del discurso: el nivel micro, el nivel de la macroestructura y el nivel de la superestructura. Esta perspectiva de investigación se encarga de revelar los mecanismos de funcionamiento del discurso político: dejando en evidencia prácticas de desinformación, manipulación, fomento de discursos de odio y/o resistencia:

“...ya que permite develar los (ab)usos que, desde posiciones de poder, se llevan a cabo en muchos de esos ámbitos y que se plasman en los discursos: estrategias de ocultamiento, de negación o de creación del conflicto; estilos que marginan a través del eufemismo o de los calificativos denigrantes; discursos que no se permiten oír o leer. El análisis del discurso se puede convertir en un medio valiosísimo al servicio de la crítica y del cambio, a favor de quienes tienen negado el acceso a los medios de difusión de la palabra, de manera que no sólo

mundo, marcos de reconocimiento e interpretación del mundo, etc.) (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 108-109). El contexto está presente y determina el sentido del discurso; pero también el discurso lo puede crear; esto porque el contexto se construye discursivamente (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 113). Otros marcos de interpretación a propósito del contexto coinciden con las dimensiones que se han especificado antes. Pero se agregan otras. Veamos estas 4 dimensiones de Goodwin y Duranti:

“1. La localización o marco socioespacial

2. El comportamiento no verbal (vocalizaciones, gestos corporales, expresiones faciales, movimientos espaciales, pausas, silencios, acciones, elementos iconográficos)

3. La lengua como contexto (usos lingüísticos, secuencias textuales, géneros discursivos, registros fonéticos, de léxicos y morfosintácticos)

4. El contexto extrasituacional (conocimientos previos, conocimientos social y culturalmente compartidos)” (Tomado de Goodwin y Duranti en Calsamiglia y Tusón, 1999: 126-127). Asimismo es posible acompañar el análisis teniendo en cuenta las condiciones paratextuales, como otro contexto: acá se puede hacer referencia al material del soporte; el formato, la tipografía, el diseño gráfico y el uso de imágenes (Calsamiglia y Tusón, 1999: 86-89).

⁷ Sobre secuencias textuales, para profundizar, ver: Adam, J. M. (1996). “(Proto)Tipos: La estructura de la composición en los textos”. En: *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 10, pp. 9-22.

Adam, J. M. (1997). “Los textos: heterogeneidad y complejidad”. En: Cantero, F.J., Mendoza, A. y Romea, C. (eds.). *Didáctica de la lengua y la literatura para una sociedad plurilingüe del siglo XXI*. Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 3-12 (Adam en Centro Virtual Cervantes: “Secuencia textual”, en dirección electrónica correspondiente).

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

los discursos dominantes, sino también aquellos en los que se expresa la marginación o la resistencia puedan hacerse escuchar” (Calsamiglia y Tusón, 1999: 26).

Para el siguiente apartado, que desarrolla un ejemplo de análisis crítico de discurso, seguiremos un orden de trabajo que considera la interrelación de la superestructura (reconocimiento de los géneros discursivos y las secuencias textuales), con la macroestructura (contenido), la forma del discurso y sus participantes, todo esto en situación contextualizada (espacio temporal, contexto sociocultural e histórico, representaciones e imaginarios, representaciones no verbales). Dejamos por fuera el nivel de análisis lingüístico (de morfología y sintaxis) que no lo vamos a abordar. Lo que sí contemplamos es la participación discursiva/comunicativa⁸. Acá podemos estar hablando de algunas categorías como las de emisor-receptor o interlocutores. Interesa estudiar los roles, los lugares de participación, las posiciones que ocupan los interlocutores (autor-lector; emisor-receptor; autor-auditores) entre sí, frente a sí mismos y ante los enunciados que comparten. Sin duda, esta atención a la figura de los participantes, sus actos de habla, también resulta un espacio muy importante en los estudios del discurso. En este sentido vamos a mencionar dos aspectos relevantes para el estudio de los participantes de la comunicación: el de la construcción del *ethos* del o sobre el emisor-autor y la puesta en práctica del *pathos* como un mecanismo de persuasión e influencia del emisor-autor para el receptor-lector-auditor. Estas dos funciones del análisis del discurso permiten ahondar en asuntos medulares acerca de la construcción de los textos, sus efectos de influencia, sentidos y manipulación.

Al contemplar el estudio de los participantes del discurso, Patrick Charaudeau considera atender: los lugares de la enunciación, los roles de los participantes y lo que él llama las “instrucciones discursivas” a las que deben someterse los sujetos que intervienen en el intercambio lingüístico una vez que reconocen el género discursivo en el que y con el que interactúan (por ejemplo en un reportaje, entrevista, reseña, etc.) (Cfr. Charaudeau, 2007: en dirección electrónica correspondiente). Precisamente en estas acciones de intercambio comunicativo, los textos ayudan a construir o a resquebrajar identidades sociales. Pero, además, en los procesos de la interrelación comunicativa, es posible atender las prácticas de creación, construcción y representación de los interlocutores como un elemento que también ayuda a comprender el sentido de los textos. Acá mencionamos un nivel de análisis que considera el *ethos*⁹ del orador (autor, emisor), como el elemento que

⁸ Señalemos de pasada las distintas denominaciones para estos participantes, los llamados sujetos del discurso que participan en la interacción comunicativa: hablante-oyente; emisor-receptor; enunciadorenunciario; destinador-destinatario; audiencia; locutor-interlocutor; sujetos del discurso; etc. (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 146; Haidar, 1998: 139). Como hemos visto se puede estudiar las prácticas discursivas y los tipos de sujetos que interactúan en ellas en determinado contexto socio, psico, histórico discursivo. Cualquiera de estos nombres dados a los participantes los vamos a entender en equivalencia.

⁹ El *ethos* se entiende como la imagen o identidad socio-discursiva construida, la suma de atributos que configuran la credibilidad, autoridad, prestigio e identidad del sujeto de enunciación. Esa imagen, asociada a

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

permite comprender la propia configuración, prestigio y autoridad que encarna el emisor del discurso; el auditorio-receptor-lector del discurso lo configura de alguna manera, al asignarle un rol e identidad social al emisor y esto lo hace desde sus propias percepciones y expectativas (Cfr. Beuchot, 1998: 22). Todo esto puede ser parte del análisis del cómo se dice/construye/acciona el discurso. Se está considerando una comunidad de hablantes, de productores y receptores discursivos, de la que se reconoce y valora los intereses, expectativas y condiciones anímicas, psicológicas y sociales que determinan el proceso de construcción del discurso desde la asignación y asunción de una identidad social (*ethos*). En la acción comunicativa se desata por tanto un ejercicio tanto de co-creación, construcción y representación del auditorio desde las percepciones de influencia del emisor; como, al mismo tiempo, ese auditorio configura el *ethos* del orador. Del mismo modo, no solo desde la argumentación de ideas y propuestas puede el emisor intentar influenciar sobre el auditorio, pensemos en el discurso de un político, sino que puede usar asimismo estrategias anímicas y emocionales para influenciarle. En ese caso hablamos de la argumentación discursiva que se sostiene en el manejo del *pathos*, esto es de los sentimientos como forma de comunicación y persuasión (Cfr. Charaudeau y Maingueneau, 2005: 441).

3. APROXIMACIÓN A UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO DE *YO TENGO UN SUEÑO* DE MARTIN LUTHER KING JR.

Lo que sigue es un ejercicio breve de análisis crítico del discurso a modo de ejemplificación. Nos parece importante como práctica de investigación y de análisis. En este sentido, la escogencia del discurso *Yo tengo un sueño* del activista y defensor de derechos civiles, Martin Luther King Jr., nos va a permitir desarrollar un análisis en el que además de considerar la integración de los niveles de la superestructura y macroestructura del discurso, también se incorpora aspectos de la retórica argumentativa (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989)¹⁰ y de la contextualización espacial, temporal y socio-histórica. De igual manera, abordamos el uso de las siguientes categorías de análisis: del *logos*, el *ethos* y el *pathos* como aspectos centrales para la persuasión del discurso que lleva adelante el reverendo King Jr. a partir del intercambio lingüístico, el prestigio e identidad del orador y, por último, desde el entusiasmo y la emotividad que ayuda a construir y que comunica a los auditores de su discurso.

una imagen pública, a un estatus social y a un papel/rol asignado, está socialmente determinada y designada (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 146; Charaudeau, 2010: en dirección electrónica correspondiente). “Diremos que en cada situación de comunicación el sujeto se define a través de la identidad social que se le impone [...] Es él quien, a través de su acto de lenguaje, construye una imagen discursiva de sí mismo (una especie de *ethos*), y una imagen ideal de aquel a quien cree que se dirige” (Charaudeau, 2010: en dirección electrónica correspondiente. Traducción del portugués al español por plataforma de Microsoft).

¹⁰ La teoría de la argumentación que proponen Chaïm Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca estudia las técnicas discursivas en el acto de la persuasión (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 39).

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

Un buen consejo para iniciar un proceso de investigación y análisis es plantearse preguntas en torno al discurso que se va a analizar. En este caso, la pregunta que servirá de guía para el análisis es la siguiente: si el análisis crítico del discurso se puede entender como un “instrumento de acción social” (Calsamiglia y Tusón, 1999: 26) que permite investigar y revelar situaciones de dominación, opresión y/o censura, de desigualdad social y propiciar espacios de cambio, incluso de resistencia, ¿de qué manera *Tengo un sueño* de Martin Luther King Jr. opera como discurso de acción y cambio?

El análisis crítico de este discurso nos permitirá observar los mecanismos discursivos y contenidos que emplea Martín Luther King Jr. para cuestionar el estado de derecho de la población negra de los Estados Unidos y obrar algunos cambios históricos determinantes para el campo de los Derechos Civiles. En el nivel de la macroestructura del discurso también se responderán dos preguntas centrales relacionadas con lo anterior: ¿qué dice el discurso crítico de King Jr. y cómo lo dice? Acá haremos referencia a la síntesis del texto y comenzaremos a entretelar el contenido con la interacción discursiva y la práctica socio-cultural-histórica que se lleva adelante.

Vamos a la síntesis de la macroestructura: el análisis crítico del discurso de King Jr. del 28 de agosto de 1963 revelará una intencionalidad que cuestiona las simientes de una promesa fundacional del país: la promesa de libertad e igualdad para todos a cien años de la proclamación de la emancipación de los Estados Unidos de América. Pero asimismo el discurso desempeña un cambio al introducir en un giro discursivo elementos de esperanza e inspiración hacia un futuro de igualdad, prosperidad y libertad para la población negra de los Estados Unidos. Para esta parte del análisis consideramos, en primer lugar, la vinculación del contenido del discurso situado en su contexto espacial, socio-histórico y cultural. Y es que como hemos apuntado más arriba, el discurso en situación de interacción espacial y temporal revela sentidos y significados de relevancia sociohistórica en contraste con el análisis solo del contenido del discurso. Efectivamente ese 28 de agosto de 1963 se produjo la Marcha por el Trabajo y la Libertad en la ciudad de Washington D.C.. Este evento convocó a 250.000 personas, reunidas en el National Mall, un parque al aire libre repleto de referencias históricas y culturales. MLK Jr. habló en ese contexto espacial y temporal como parte de una agenda de oradores, donde él era el último de estos. Las 250.000 personas reunidas en ocasión de esta Marcha por el Trabajo y La Libertad miraban hacia el Monumento a Abraham Lincoln, en cuyas escaleras se encontraba MLK Jr.. Desde allí pronunció su discurso.

El contexto espacial como lugar que suma sentidos y significados al discurso de King Jr. resulta relevante en su carga simbólica. Este lugar del National Mall representa un espacio significativo de memoria en el que se reúne monumentos, esculturas, estatuas, museos, galerías de arte, que han ido configurando una narrativa evocativa oficial de los Estados Unidos (Cfr. National Park Services, 2021: en dirección electrónica

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

correspondiente). El lugar del National Mall evoca las victorias y, también, las pérdidas de la nación. En sus senderos, jardines, fuentes y obelisco, destacan las estatuas de sus héroes, memoriales y monumentos, como hemos dicho. Es un parque para el reconocimiento de la historia: están allí el Monumento Nacional a la Segunda Guerra Mundial, el Monumento a los Veteranos de la Guerra de Corea, el Monumento a los Veteranos de la Guerra de Vietnam, el Monumento a la Paz, el Monumento a la Declaración de la Independencia, el Monumento a George Washington, el Monumento de Thomas Jefferson, entre otros. El National Mall recibe millones de visitantes, lo ha hecho en el pasado, lo sigue haciendo en el presente. Y es, asimismo, un lugar para las grandes manifestaciones, protestas, marchas sociales y políticas del país (Cfr. National Park Services, 2021: en dirección electrónica correspondiente). De modo que situar el discurso de *Yo tengo un sueño* de MLK Jr. en este contexto espacial y temporal constituye una parte central de su análisis, en su interacción social, histórica y cultural. Esta primera consideración del nivel de análisis del discurso, en su contextualización espacial y temporal, va ofreciendo pistas de su trascendencia y de la fuerza del contexto que rodea a los discursos. Pues como apuntábamos más arriba, respecto a los cambios que obra el contexto sobre los discursos: efectivamente no es lo mismo situar *Yo tengo un sueño* en un lugar de carga simbólica y sociohistórica como es el National Mall y a los pies del mismísimo presidente Abraham Lincoln, en un momento de repercusión social: la gran Marcha por el Trabajo y la Libertad y en un espacio que además se presta para reunir a miles de personas en situaciones de manifestaciones y protestas, que situar el análisis del discurso de MLK Jr. fuera de estos contextos.

La trascendencia de este discurso le debe mucho a esta contextualización socio-temporal, espacial, cultural e histórica. En ese sentido, recoger las palabras de Martin Luther King Jr. ese día y en ese lugar, tanto en su registro escrito como en su registro audiovisual, otorgan un marco amplio para pensar las diversas repercusiones sociales y críticas del discurso. Pero, además, la presencia de esas 250.000 personas ese día le agrega un registro adicional para considerar otras interacciones del discurso. Como hemos apuntado antes, las contextualizaciones que se toman en cuenta para los análisis del discurso pueden abarcar también aspectos extra-textuales y condiciones paratextuales. Con esto nos referimos en especial al uso e interacción del discurso con las imágenes y el contexto cognitivo alrededor de ellas. Solo para apuntarlo acá: los registros de imágenes de la Marcha por el Trabajo y la Libertad donde aparece el reverendo hablando a la multitud pueden ser considerados en sí mismos objetos de estudio cuyo análisis toma en cuenta la dimensión extrasituacional y cognitiva del espectador que interactúa con la imagen. Al investigador le va a interesar, en este caso, considerar las representaciones, los imaginarios, el conocimiento del mundo social y culturalmente compartido de quien ve la imagen y la interpreta (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 108-109 y Goodwin en Calsamiglia y Tusón, 1999: 126-127).

Así el espectador de esas imágenes puede que desconozca el peso histórico, social y cultural de ese espacio retratado, que desconozca además la identidad de quien habla ante la multitud; más aún, puede que desconozca

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

las palabras que allí se dijeron y su peso histórico. Pero la imagen es singular y extraordinaria en lo que muestra: la multitud concentrada en alguien que habla. Pero estos desconocimientos del contexto y del discurso, no anulan, ni invalidan la capacidad de interpretar lo que se ve. Para quien ve una fotografía de la Marcha del Trabajo y la Libertad del 28 de agosto de 1963 no le va a ser indiferente la imagen de la multitud allí concentrada. Con ese reconocimiento de lo extraordinario de la imagen: la masa que está allí, que desborda el espacio y que está mirando a un orador, con solo eso es suficiente para que se tramen sentidos y significados acerca del contexto extra-textual. Es lo que se mira en la fotografía número 5, donde MLK Jr. está frente al Monumento de Washington (el Obelisco) en una actitud de sorpresa ante la cámara que lo retrata. El espectador ve esa multitud que rebasa los límites del espacio, siguiendo al horizonte. Acá estamos por tanto destacando una última posibilidad de interacción del discurso con su contextualización meramente visual del momento histórico, ese 28 de agosto de 1963.



Imagen No. 5. “Martin Luther King saluda a la multitud durante la marcha en Washington, el 28 de agosto de 1963. Photo Credit: Getty image/AFP”, en: Valencia, 2019: en dirección electrónica correspondiente.

Por todo lo que hemos mencionado, la localización espacial y temporal acompañada de una participación multitudinaria conforman un marco de análisis que supone un primer sentido de interacción social. Ahí tenemos una consideración acerca del peso del contexto que marca al discurso de modo anticipado incluso. El

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

contexto siempre está presente y determina el sentido del discurso. Pero, acá viene el siguiente paso a considerar del análisis de *Yo tengo un sueño*: asimismo el discurso puede crear al contexto y desatar otros marcos de interpretación. Esto porque el contexto también se construye discursivamente (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 113). Y pudiéramos pensar que el peso del discurso sobre los contextos, en este caso del contexto socio-espacial, temporal e histórico, abre la posibilidad de comprender su poder de cambio sobre la realidad.

Entramos entonces al análisis del discurso de MLK jr. como una práctica de cambio social y político. Tomando en cuenta las diversas tipologías contextuales que acabamos de presentar vamos a situar el discurso de *Yo tengo un sueño* en estas. Veamos qué fue lo que se dijo en el discurso, qué hizo este discurso y los cambios que provocó en la audiencia presente ese día y en la audiencia de la posteridad, la audiencia del futuro. El reverendo, quien era el último de los diez oradores de la Marcha por el Trabajo y La Libertad ese 28 de agosto de 1963, inició su discurso ante una concentración cansada y que estaba dispersándose (Cfr. Kakutani, 2013: en dirección electrónica correspondiente). El orador ancla sus palabras en el espacio y el tiempo en el que se encuentra. Así el discurso hace referencia al Centenario de la firma de la Proclamación de la Independencia. MLK Jr. evoca el momento de la firma como un hecho histórico fundacional que estuvo lleno de promesas de una vida mejor. Nunca menciona directamente el nombre de Abraham Lincoln como el presidente que firmó la proclama. Pero lo alude recurriendo a la mención del lugar desde donde habla: las escalinatas del Monumento de Lincoln: “Cien años atrás, un gran americano, bajo cuya simbólica sombra estamos hoy parados, firmó la Proclamación de Emancipación” (King Jr. en Geranio, 2008: 93-94). El inicio del discurso ya es evocador de la trascendencia de la Marcha por el Trabajo y la Libertad: “Estoy feliz de unirme a ustedes hoy en lo que pasará a la historia como la más grande demostración por la libertad en la historia de nuestra nación” (Ibídem: 93). El inicio del discurso rememora el significado de la proclama de emancipación como esperanza de justicia y libertad para la población negra y esclava. Sin embargo, el orador menciona que en el presente esa promesa no ha sido honrada: la población negra no es libre, sufre la segregación, es discriminada y vive en la pobreza. La denuncia de un estado de opresión e injusticia caracteriza la primera parte del discurso. King Jr. llama la atención acerca de una exigencia: la del cobro de una deuda centenaria en medio de una sociedad próspera. El reverendo no deja de hacer referencia al significado simbólico del lugar desde donde habla: es un lugar sagrado que remite al origen de la nación. Desde allí hace el reclamo de venir a cobrar un cheque “que nos dará los bienes de la libertad y la seguridad de la justicia” (King Jr. en Geranio, 2008: 94). El orador insiste en situar sus palabras en la urgencia del presente, remarca a cada rato la tesis de la “urgencia de hoy” (Ibídem). El reclamo no admite demoras para el logro de la justicia y de los derechos civiles para la población negra. No excusa sin embargo las prácticas violentas en estos reclamos y clama por incorporar a la gente blanca que los apoya: “Porque muchos de nuestros hermanos blancos, como lo evidencia su presencia aquí en este día, han llegado a

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

comprender que su destino está unido al nuestro” (King Jr. en Geranio, 2008: 95). Denuncia las prácticas de segregación que sufren: violencia policial, prohibición de alojarse en hoteles de las carreteras y de las ciudades, restricciones de movilidad, segregación racial, prohibición de votar y, a partir de la convicción de que las injusticias acabarán, se desata otro tono en el discurso. El tono de la confianza y evocación de una expectativa, de un sueño. A partir de entonces el discurso cambia. Se centra en distintos escenarios y ejemplos de hermandad y libertad. Si revisamos el discurso *Yo tengo un sueño* en su registro audiovisual observamos el cambio de tono del discurso en el minuto doce y treinta y un segundo (King Jr, 2013 [1963]: en el minuto 12:31 segundos. Registro audiovisual en dirección electrónica correspondiente). A partir de esta parte del discurso, este se abre y da un giro en el que la emoción, los gestos, la interacción con los que rodeaban a King Jr, le animaban a seguir describiendo ese sueño. Este discurso que denuncia al inicio la desigualdad, la segregación y falta de derechos civiles para la comunidad negra abre un compás de esperanza que trae emoción tanto para el orador como para su auditorio cada vez que repite una y otra vez: “Yo tengo un sueño”. Acá tenemos que traer un rasgo central en los estudios de discurso en situación de interacción social: es el rasgo de la acción discursiva y sus consecuencias.

La pragmática del discurso conlleva una certeza resumida en la frase de: “Hablar es *hacer*” (Calsamiglia y Tusón, 1999: 22). Todo enunciado trae aparejado una intencionalidad comunicativa y unas consecuencias de lo que se dice. Tiene que ver esto con los actos del habla. Así las palabras de MLK Jr. frente a esas 250.000 personas tuvieron una repercusión emocional e histórica determinante. El registro audiovisual del discurso muestra la emoción de las personas al escuchar el reverendo¹¹. Se observan gestos faciales de emoción; se aúpa al orador para que le hable a la audiencia de ese sueño; hay gestos corporales en MLK Jr.¹² que reflejan la convicción de libertad que trae ese sueño. Los interlocutores también acompañan con afirmaciones tajantes el discurrir de esos escenarios de justicia y hermandad. Se escucha que la gente dice: “Sí, sí”, respaldando esas evocaciones de esperanza.

¹¹ Por ejemplo en las personas que lo acompañan, el hombre que está detrás suyo, a su derecha, que en el minuto diez y seis y treinta segundo se emociona una y otra vez a través de su expresión, en el momento en que ya está finalizando el discurso y MLK Jr. dice una y otra vez que “suene la libertad” en los distintos espacios, paisajes y ciudades de EEUU; sobre todo en esas ciudades del sur donde la segregación era muy fuerte (King Jr, 2013 [1963]: en el minuto 16:30 segundos. Registro audiovisual en dirección electrónica correspondiente).

¹² Como cuando en el minuto trece y cuarenta y cinco segundos el orador se emociona al evocar a sus hijos, en su sueño en el que ellos vivirán en una nación que no los juzgará por el color de su piel, sino por su carácter y méritos propios (King Jr., 2013 [1963]: en el minuto 13:45 segundos. Registro audiovisual en dirección electrónica correspondiente).

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

El discurso obró un cambio: en su naturaleza performativa, capaz de orientar nuevos significados, *Yo tengo un sueño* se convertiría en uno de los discursos más emotivos e inspiradores para las causas en defensa de los derechos civiles. Ciertamente esas palabras de MLK Jr. trascenderían el tiempo. El discurso de MLK Jr, así como su activismo civil constante a favor de los derechos y el cese de la discriminación social de la población negra, junto a otros factores, contribuyeron a que se firmara en el Congreso la Ley de Derechos Civiles en 1964. De hecho él asiste a la firma el 02 de julio de 1964 (El Mundo, 2013: en dirección electrónica correspondiente). El discurso a largo plazo derivaría en otros resultados. Como hemos dicho, se trata de uno de los discursos más inspiradores en la lucha de los derechos civiles de las poblaciones minoritarias de cualquier lugar. Este discurso trascendió el lugar y el primer momento de su enunciación; ayudó a cambiar el curso de la historia del activismo y la defensa de los derechos civiles y humanos, adquirió una dimensión fundacional, de inspiración, de contenidos y sentimientos, en la lucha por la igualdad de oportunidades, el reconocimiento de los derechos universales del hombre y la integración social de las diferencias (Cfr. Kakutani, 2013: en dirección electrónica correspondiente).

Las repercusiones de las que hablamos se relacionan asimismo con el nivel de la superestructura del discurso y su carácter intencional. También la forma del discurso, su esquema de organización, el género al que pertenece y sus secuencias textuales (lo que se ha denominado como tipología de textos), todos estos aspectos de la superestructura configuran al discurso, lo marcan en su singularidad y contribuyen a la generación de sentidos e intenciones (Cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: 264; Van Dijk, 1978, 1980). El discurso de *Yo tengo un sueño* de MLK Jr. pertenece al género de la oratoria. El género de la oratoria forma parte de una esfera precisa de la actividad humana, contiene en sí una estructura y un propósito comunicativo en los que subyace unas instrucciones del discurso e implican un lugar de enunciación. En la oratoria hay una práctica de interacción social de convencimiento respecto al tema que se está desarrollando. Este género, igual que otros, contiene en su esencia unas instrucciones discursivas que están atadas a un acto de reconocimiento y sometimiento por parte del público que escucha. Este público reconoce en estas instrucciones implícitas la argumentación del orador, reconoce el tema sobre el que se discurre y, finalmente, manifiesta o no la adhesión a esas palabras y sus propuestas. En la oratoria, lo sabemos, el orador habla para convencer, para persuadir. Efectivamente, en este nivel, tanto el orador como quienes le escuchan, en conjunto, se reconocen tanto en la acción del discurso, su contenido, como en su forma (Cfr. Charaudeau, 2007: en dirección electrónica correspondiente). Este reconocimiento, tanto de MLK Jr. como de esas 250.000 personas de la ocasión, les sirve para someterse a esta dinámica instruccional especial del discurso característico de la oratoria: convencer de lo que se dice y adherirse o no al mensaje. De lo que se trata en el discurso de MLK Jr. es convencer a todos de la viabilidad de ese sueño de esperanza de una vida justa y próspera en hermandad y de que “sueñe la libertad para todos”.

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

Podemos apreciar esta dinámica discursiva de la interrelación orador-audiencia cuando recurrimos al registro audiovisual del discurso de MLK jr.. El discurso está estructurado en un orden que se inicia con el recuerdo de la firma del acta de la independencia hace cien años. MLK Jr. habla de “este lugar sagrado” y la cámara toma la estatua de Lincoln, hace un paneo. El orador pasa a la denuncia por el incumplimiento de la libertad para la población negra. Básicamente MLK Jr. sigue algunas secuencias textuales de naturaleza expositiva y argumentativa para sostener el discurso de denuncia en la primera parte. King Jr. presenta la imagen del cheque sin fondo como una estrategia discursiva para hacer ver la deuda histórica que tiene el país con la población negra y la responsabilidad de pagar esa deuda. Luego, recurre a otra imagen que le genera risas al auditorio: expone con ironía su sorpresa ante la eventual posibilidad de no poder cobrar esa deuda histórica de inequidad por falta de fondos. Él dice: “...nos negamos a creer que el banco de la justicia está en bancarrota” (King Jr., 2013 [1963]: en el minuto 04:47 segundos. Registro audiovisual en dirección electrónica correspondiente). En el desarrollo de este tipo de secuencias se observa las interacciones entre el orador y su público. La siguiente acción intencional del orador es reclamar que han venido a ese lugar sagrado para hacer que las promesas de la democracia sean reales y se cumplan. De nuevo se apoya en la exposición para seguir avanzando. La nueva frase que irá repitiendo e intensificando en tonos y gestos es la de “Ahora es el tiempo, ahora es el tiempo”. Esta construcción lingüística le sirve para realzar la urgencia del momento: ya no se puede esperar por los cambios, es ahora. La exposición le sirve asimismo para aconsejar que se evite las reacciones de ira y odio y que la lucha por alcanzar la libertad y el bienestar se sostenga en la lucha digna y disciplinada. El discurso, entonces, tiene un orden y un esquema que se apoya en secuencias textuales centradas en la exposición, la narración y la argumentación. El tono final del discurso es evocativo y esperanzador. Se construye empleando la narración como secuencia textual con la que se escenifican esos espacios de hermandad y reivindicación social y política. El mantra final: “Yo todavía tengo un sueño” deja en el ambiente la esperanza y el orgullo cuando la frase la acompaña de este modo: “Yo todavía tengo un sueño. Es un sueño que tiene profundas raíces en el sueño americano” (King Jr. en Geranio, 2008: 93-94).

En la estructura y en la estrategia de la oratoria cabe el *pathos* como un recurso argumentativo central que le sirve al orador para convencer de su discurso a la audiencia. Este recurso discursivo apela a los sentimientos como forma de comunicación y persuasión (Cfr. Charaudeau y Maingueneau, 2005: 441). Ya hemos señalado que el inicio de discurso contiene una denuncia y reclamo histórico de la pobreza y segregación de la comunidad negra de los Estados Unidos. Da ejemplos de las situaciones en las que hay segregación en el presente: como la prohibición de que la población negra pueda quedarse en un Hotel de carretera o pueda acceder a un espacio para sentarse en el transporte público. Pero, también MLK Jr. recurre a otras estrategias de convencimiento que se complementan con la denuncia: estas son estrategias de orden emocional. Como hemos dicho, King. Jr.

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

recurre una y otra vez a estas palabras inspiradoras y provocadoras de sentimientos de esperanza: “Yo tengo un sueño”, “Yo tengo un sueño”, “Ahora es el tiempo”, “que suene la libertad para todos”, “Yo todavía tengo un sueño”, con estas, con sus gestos de exaltación, su tono, la evocación al origen de la nación, las deudas pendiente y la urgencia del presente, logra contagiar la emoción de la esperanza por un mejor futuro. El orador evoca: “Sueño que un día, en las rojas colinas de Georgia, los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los antiguos dueños de esclavos, habrán de sentarse unidos en la mesa de la hermandad” (King Jr., en Geranio, 2008 : 96). Las reacciones de la audiencia no se hacen esperar: celebran con aplausos y gestos de asentir. Todavía muchos años después de que se dio la marcha, los testigos de aquella experiencia continuaban recordando con mucha emoción el evento. Así lo manifiesta Ada Peña, directora para Washington D.C. de la Liga Unida de Ciudadanos Latinoamericanos: “‘Mi esposo estuvo ese día allí y se sintió muy emocionado’” (Márquez, 2011: en dirección electrónica correspondiente). El *pathos* es entonces un recurso discursivo del que se valió también MLK Jr para conseguir el convencimiento y la adhesión de esas personas presentes en la gran Marcha por el Trabajo y La Libertad.

Ahora en el discurso de MLK jr. no solo sobresale ese efecto de emoción logrado entre todos: en el orador que estimula la reacción anímica, primero de indignación y rechazo, al denunciar la situación de pobreza e injusticia para la población negra y, luego, de esperanza e inspiración, al vislumbrar en su sueño del futuro un mundo más justo para todos. El orador es capaz de desplegar esos otros escenarios posibles: de libertad, fraternidad e igualdad. Ciertamente la creación del efecto emocional resulta mutuo: se desata un vínculo de interacción con su audiencia, que le aplaude y le aúpa; en el propio orador que desata la emoción y también se emociona con las reacciones del público y el ambiente del evento. En este sentido, la argumentación discursiva se sostiene en la generación de estados de ánimo como forma de comunicación y persuasión, hemos insistido en ello. Pero estos modos de influir sobre el público también pueden complementarse con otro recurso. Se trata del *ethos* social del orador. En conjunto con el contenido del discurso, su forma y estructura, y la emocionalidad, el *ethos* es un generador de interacción social y adhesión basado en el reconocimiento de los méritos y autoridad del orador. Este rasgo de singularidad del orador, que se diferencia de otros, sostiene de antemano el efecto persuasivo que el discurso habrá de configurar.

El *ethos* es un atributo de los participantes del acto comunicativo; se asocia a actividades humanas de interacción y se revela, en mayor o menor medida, en determinados contextos situacionales. La oratoria, por ejemplo, es la actividad social por excelencia en la que es posible preguntarse cuánto de esa identidad y credibilidad social que trae el orador como un traje que lo identifica contribuye a preparar el terreno para la exposición, la persuasión y el debate, por ejemplo. Cuando consideramos el *ethos* como un componente más del desarrollo del discurso argumentativo lo relacionamos con la identidad, el prestigio y credibilidad del orador.

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

Esos componentes del *ethos* del orador son el resultado tanto de su capacidad de crear una determinada imagen de sí mismo, como el resultado de sus acciones y, lo destacamos, el *ethos* también es el resultados de las propias percepciones de la audiencia sobre ese orador. En la gran marcha del 28 de agosto de 1963 muchos sabían quién era el que estaba hablando y se identificaban con él. La fama que traía el reverendo, su compromiso con la defensa de los derechos civiles, los riesgos que asumió, fueron cimentando su carisma y el poder de sus palabras.

Incluso los medios de comunicación de la época y de la posteridad, y las fotografías especialmente, ayudaron a construir diversas imágenes y caras de MLK Jr.: tanto la de su credibilidad como la de sus sombras y amenazas, inclusive. Así se refiere en esta cita:

Aunque los medios a veces lo hacían parecer un villano, también contribuyeron a su imagen mítica de líder carismático que “dirigió el movimiento de los derechos civiles tan solo con su poder oratorio”, dijo el historiador Clayborne Carson. Para ese fin, las fotografías eran tan poderosas como las palabras de King: de ser humano a convertirse en símbolo visual de valentía, fortaleza o benevolencia; era tanto el clérigo estoico mientras le tomaban una foto policial en Montgomery como el padre de familia con quien podían simpatizar los estadounidenses no negros (Berger, 2018: en dirección electrónica correspondiente).

Hay innumerables registros del carisma y el poder que se desprendía de las palabras de MLK Jr. (Kakutani, 2013: en dirección electrónica correspondiente). Precisamente el poder de su oratoria era asimismo un registro de acción tanto de su activismo y espiritualidad en contra de la injusticia y opresión como de su propia fragilidad. De esta manera lo evocaba el famoso fotógrafo Steve Shapiro¹³: “Siempre vi a Martin Luther King Jr. como un líder espiritual increíble que hablaba de una manera tan emotiva e inspiradora [...] Lo que no piensas es que esos líderes también son humanos” (en Berger, 2018: en dirección electrónica correspondiente). Sobre la influencia de las fotografías como dispositivos que influyen en estas percepciones colectivas que sirven para armar o desarmar el *ethos* de un orador, tenemos otras caras que representan al reverendo en su acción como estratega y político: “Otra fotografía del líder de la lucha por los derechos civiles enfrascado en un debate con el entonces presidente Lyndon B. Johnson demuestra que no era solamente un clérigo y activista, sino un negociador político adepto” (Berger, 2018: en dirección electrónica correspondiente). La imagen política de King Jr., su *ethos* político, está además asociada a la militancia no violenta (Cfr. Valencia, 2019: en dirección electrónica correspondiente).

¹³ Steve Shapiro (1934-2022) fue un prestigioso fotoperiodista de los Estados Unidos, con una obra fotográfica reconocida y premiada muy importante. Es especial se destaca la documentación que registró de los movimientos de derechos civiles en la década de 1960. Estuvo el 28 de agosto de 1963 en la Marcha por el Trabajo y La Libertad. Tomó fotografías a MLK Jr. en distintos espacios y momentos de manifestación civil. Después del asesinato del reverendo en 1968, Shapiro fotografió la habitación de hotel donde se estaba alojado King Jr. pocas horas antes (Cfr. Fairclough, 2022, en dirección electrónica correspondiente).

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

Ahora lo que hay que añadir sobre estos rasgos de influencia y co-creación de las identidades sociales, como el *ethos*, en manos de los medios, los participantes, los testigos de la marcha y de los fotógrafos, es que el peso del *ethos* social y político, en el caso de MLK Jr., viene de su propio hacer. Él no era un advenedizo cuando hizo su aparición en la Marcha del Trabajo y la Libertad. Esa construcción de la identidad asociada al liderazgo, la credibilidad, la militancia política de la no violencia, viene vinculada a su condición de guía espiritual, reverendo de la Iglesia Bautista, activista comprometido en las manifestaciones contra la segregación y de sus diversas participaciones en eventos nacionales e internacionales antes de la Marcha. El historiador Nathan Connolly presenta a King Jr. como un actor político presente en la escena global desde la década de 1950. Había estado en África, en Ghana, en un momento histórico significativo: durante los eventos de emancipación. El prestigio se seguirá acrecentando en MLK Jr. después. En 1964 recibió el Premio Nobel de la Paz en Suecia. El historiador lo presenta como un estratega con perspectiva global (Connolly en Valencia, 2019: en dirección electrónica correspondiente).

Con el paso de los años, este *ethos* co-construido desde tantos años atrás ha seguido expandiéndose. Qué iba a adivinar MLK Jr. que habría un día especial designado para su conmemoración. Se trata del tercer lunes del mes de enero, que fue declarado como día feriado. Se identifica este día de asueto como el de “la fiesta laboral Martin Luther King Day”. En esta expansión del prestigio del orador, el Estado ha tenido un peso relevante al complementar el componente memorial e inspirador de MLK Jr.. Aunque también hay que subrayar que este reconocimiento no ha estado libre de escollos y de la insistencia de los movimientos civiles que le continuaron. Efectivamente, después del asesinato del reverendo King Jr. en 1968, comenzó a labrarse una campaña a favor de su legado (Valencia, 2019: en dirección electrónica correspondiente). Finalmente, otro gran reconocimiento se concretó en agosto de 2011, precisamente un 28 de agosto de 2011 en el que se cumplía el 48 aniversario del mítico discurso, cuando en el National Mall se inauguró el monumento a MLK Jr., en ese mismo espacio de enorme carga simbólica para la nación norteamericana. Este homenaje histórico reconoce la relevancia y trascendencia de King Jr, al ser el primer ciudadano civil afroamericano que no había sido ni presidente de la nación, ni héroe de guerra, sino un activista defensor de los derechos civiles, a quien se le honra con un monumento a su memoria. El monumento en el National Mall se conforma por tres enormes bloques de granito claro, rodeados de una larga muralla de granito oscuro que simboliza la montaña de la desesperanza, con inscripciones de citas de sus diferentes discursos a lo largo de los años. De uno de los bloques de piedra, que representa el bloque de la esperanza, emerge la figura de Martin Luther King Jr.. El gran monumentos está inspirado en una de las líneas de su famoso discurso, que dice: “Con esta fe, podremos tallar de la montaña de la desesperación una piedra de esperanza” (National Park Service [consultado en 2023], “History & Culture”, en dirección electrónica correspondiente; National Park Service [consultado 2023], “Dr. Martin Luther King Jr., en

dirección electrónica correspondiente y National Park Services [consultado 2023]. “Building the Memorial”, en dirección electrónica correspondiente).

Sin duda, el prestigio de MLK Jr. se siguió ampliando. Al tomar en consideración la ubicación física del monumento, en el mismo espacio donde diera su famoso discurso y alineado con los grandes héroes de la nación, vemos un último registro de co-creación del *ethos* de King Jr.. Sería una última lectura de su prestigio: el lugar en el que emerge esa figura de granito del reverendo dibuja una línea imaginaria que lo emparenta con los monumentos y los discursos de Thomas Jefferson y Abraham Lincoln. En el portal del National Park Services de los Estados Unidos proponen un sentido trascendental en esta alineación de los monumentos, que sintetiza: “... tres momentos importantes para los derechos civiles en la historia de [la] nación: desde la promesa de que ‘todos los hombres son creados iguales’ [el mensaje de Jefferson], pasando por la liberación de los esclavos [el mensaje de Lincoln], hasta el impulso final por la plena igualdad de derechos [mensaje de King Jr.]” (Mi traducción. National Park Services [consultado 2023]. “Building the Memorial”, en dirección electrónica correspondiente).

4. CIERRE

Al considerar una investigación desde la técnica y la herramienta del análisis del discurso, hemos visto que no solo se aborda el estudio del contenido del discurso, sino que también es relevante considerar la forma y la estructura discursiva, en estos niveles de la macroestructura y la superestructura. Además, para los avances y la profundización de los estudios del discurso hay que tomar en consideración su pertenencia a determinada actividad humana, atender a la clasificación del género discursivo al que pertenece y distinguir las secuencias textuales que lo conforman. También hemos hecho hincapié en la importancia de situar la interpretación del discurso en los contextos espaciales y temporales, situados en interacción social, histórica y cultural, considerando asimismo contextos no verbales, extrasituacionales y cognitivos.

De la misma manera, nos hemos detenido en la importancia de los roles del orador y su audiencia en la construcción de los sentidos y mensajes del discurso. Hay una función argumentativa y persuasiva que puede explorarse al considerar elementos del discurso asociados al *logos*, *pathos* y *ethos* de los interlocutores. Hemos querido insistir en que en todo este entramado de niveles de análisis se configuran las interacciones sociales del discurso que en definitiva son las que revelan las tensiones y complejidad del mundo que nos rodea. En particular, la investigación y los estudios del análisis crítico del discurso nos permiten atajar y comprender las situaciones de falta de justicia y de derechos, la manipulación y los riesgos que pueden estar manifestándose en sociedades en tensión y de fuerte control político.

En este sentido, la poderosa palabra intencional del reverendo King Jr. operó cambios y repercusiones sociales frente a situaciones de segregación e injusticia social. El llamado de atención sobre las tareas

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

pendientes de reivindicación de los derechos de la población negra de los Estados Unidos estuvo acompañado de una perspectiva crítica e histórica acerca una promesa incumplida de libertad. Todo lo cual se argumentó con imágenes de segregación en el presente. Pero, también, el discurso operó hacia el espacio de la esperanza y el sueño de un mundo más justo y fraterno.

El artículo se detuvo en la consideración del peso del *ethos* de Martin Luther King Jr. como una instancia fundamental del discurso en su papel de buscar adhesión y convencimiento del público desde el prestigio del orador. En esas habilidades intrínsecas del orador, Martin Luther King Jr. se despliega en su propia naturaleza singular tanto como sujeto psicosocial (identidad social-*ethos*) al mismo tiempo que como sujeto de habla (identidad discursiva) (Cfr. Charaudeau, 2010: en dirección electrónica correspondiente). En esa doble conformación identitaria hemos considerado distintos registros que singularizan el poder del *ethos* en el caso de MLK Jr.: reverendo de la iglesia baptista, incansable líder y activista por los derechos civiles de la comunidad negra, ganador del premio Nobel de la Paz, excepcional orador, primer afrodescendiente civil y sin ser héroe de guerra o padre fundador de la nacionalidad a quien se le reverencia a través de un monumento a su figura, trayectoria y significación en el National Mall. Con todos estos atributos, excepcionales en el caso de King Jr., más su dote como entusiasta orador, es posible comprender el peso y legado de su figura, de su identidad, su *logos* y trayectoria existencial como rasgos que autorizan un poder de convencimiento sobre las audiencias.

Al mismo tiempo se abordó el rol del auditorio tanto en la propia consideración del *ethos* por parte del orador que tiene la habilidad y maestría de construir una identidad para sus interlocutores, como la construcción y uso del *pathos* para animar a su audiencia. El auditorio en el despliegue de la interacción discursiva no es necesariamente una identidad pasiva. Junto con el orador también contribuye a configurar aspectos relativos al prestigio de este, asimismo es parte activa de la creación de la emoción que puede estar envuelta en un suceso comunicativo de la envergadura que estudiamos acá (el discurso de Martin Luther King Jr. durante la gran Marcha de la Libertad y el Trabajo).

Para terminar, los estudios de análisis del discurso en el contexto de la investigación en comunicación, en perspectiva crítica, implican una metodología de trabajo y un enfoque conceptual conectados con asuntos como la defensa de las libertades sociales, la libertad de expresión, el desarrollo y el bienestar ciudadano, la defensa de la democracia. Es una poderosa herramienta para desenmascarar la desinformación, la mentira, la manipulación, la corrupción, la propaganda, la desigualdad social, la violación de los derechos humanos, las violaciones de leyes, normas y valores sociales, etc. También es un campo de investigación en el que es posible conectar asuntos sociales, culturales e históricos para estudiar los desafíos, los problemas de la comunicación y la representación de la diversidad cultural, por ejemplo. El análisis del discurso privilegia la comprensión de mensajes y acciones comunicativas relevantes en tantos otros campos de estudio, lo vimos al inicio de este

trabajo. Es una actividad que convoca el trabajo interdisciplinario pues aborda desafíos de investigación que necesitan la complementariedad de distintos campos de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

5.- Referencias bibliográficas¹⁴

Austin, John Langshaw (1998). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. Barcelona: Paidós.

Bajtín, Mijaíl (1998). *Estética de la creación verbal*. Siglo Veintiuno Editores. Tomado de: https://www.dgeip.edu.uy/IFS/documentos/2015/lengua/bibliografia/bajtin_generosdiscursivos.pdf

Bolívar, Adriana (2003). “Análisis del Discurso y compromiso social”, en: *Akados*, 5 (1): 7-31.

Bolívar, Adriana (ed.) (2007). *Análisis del discurso. Por qué y para qué*. Caracas: Los Libros de El Nacional y Universidad Central de Venezuela.

Bolívar, Adriana (2015). “Crítica y construcción de teoría en el análisis de discurso latinoamericano”, en: : Denize Elena Garcia da Silva, María Laura Pardo (organizadoras). *Pasado, presente y futuro de los Estudios de Discurso en América Latina*. Brasilia: Universidade de Brasília, pp. 10-26.

Berger, Maurice (2018). “Un recuerdo de Martin Luther King Jr. a través de la lente”, en: *New York Times*. 28 de agosto. Tomado de: <https://www.nytimes.com/es/2018/08/28/espanol/cultura/martin-luther-king-jr-imagenes.html>

Beuchot, Maurico (1998). *La retórica como pragmática y hermenéutica*. Barcelona: Anthropos.

Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.

Centro de Recursos para la Escritura Académica (CREA) del Tecnológico de Monterrey (s/f). “Características de los géneros discursivos”. Tomado de: http://sitios.ruv.itesm.mx/portales/crea/planear/como/caracteristicas_generos.htm

Centro Virtual Cervantes. “Análisis del discurso”. En: [CVC. Diccionario de términos clave de ELE. Análisis del discurso. \(cervantes.es\)](http://cvc.cervantes.es) [03-01-2022]

Centro Virtual Cervantes. “Secuencia textual”. En: [CVC. Diccionario de términos clave de ELE. Análisis del discurso. \(cervantes.es\)](http://cvc.cervantes.es) [03-01-2022]

Centro Virtual Cervantes. “Superestructura textual”. En: [CVC. Diccionario de términos clave de ELE. Análisis del discurso. \(cervantes.es\)](http://cvc.cervantes.es) [03-01-2022]

Charaudeau, Patrick (2003). *El discurso de la información: la construcción del espejo social*. Barcelona: Gedisa.

¹⁴ También se refieren algunas obras fundamentales para profundizar en los estudios y la investigación en análisis del discurso.

- Charaudeau, Patrick (2005). "Sémantique de la langue, sémantique du discours". En: *Actes du colloque en hommage à Bernard Pottier*, (références à compléter). Tomado de: <http://www.patrick-charaudeau.com/Semantique-de-la-langue-semantique.html> [03-01-2022]
- Charaudeau, Patrick (2007). "Analyse de discours et communication. L'un dans l'autre ou l'autre dans l'un ?" en: *Revue SEMEN 23, Sémiotique et communication. État des lieux et perspectives d'un dialogue*, Presses Universitaires de Franche-Comté, Besançon, avril. Tomado de: <http://www.patrick-charaudeau.com/Analyse-de-discours-et.html> [03-02-2022]
- Charaudeau, Patrick (2009). "La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político", en: *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, pp. 277-295.
- Charaudeau, Patrick (2010). "Um modelo sócio-comunicacional do discurso : entre situação de comunicação e estratégias de individualização", en: Grenissa Stafuzza e Luciane de Paula (org.) *Da análise do discurso no Brasil à análise do discurso do Brasil*, Edufu, Uberlândia. Tomado de: <https://www.patrick-charaudeau.com/Um-modelo-socio-comunicacional-do.html> [29.01.2022]
- Charaudeau, Patrick (2020). *El discurso político. Las máscaras del poder*. Prometeo. Buenos Aires.
- Charaudeau, Patrick y Dominique Maingueneau (dirs.) (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- El Mundo (2013). "Martin Luther King. El poder de un sueño". Número especial de *El Mundo*. Tomado de: <https://www.elmundo.es/especiales/2013/internacional/martin-luther-king/perfil.html>
- El País (2018). "Día de Martin Luther King. Martin Luther King: 'Tengo un sueño, un solo sueño, seguir soñando'". En: *El País*. 16 de enero. Tomado de: https://elpais.com/internacional/2018/01/15/actualidad/1516007501_950423.html [18.01.2022]
- Europapress (2019). "Los mejores discursos de Martin Luther King". En: *Europapress*, actualizado el 04 de abril. Tomado de: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-mejores-discursos-martin-luther-king-20160404152757.html> [18.01.2022]
- Erlich, Frances D. (2013). "Un marco retórico integrador para el análisis del texto con fines persuasivos". En: *Anales de la Universidad Metropolitana*. 13, 2, pp. 15-35.
- Fairclough, Norman (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge, Polity Press.
- Fairclough, Norman (1995). *Critical Discourse Analysis: the Critical Study of Language*. London, Longman
- Fairclough, Norman (2003 a). *Analysing Discourse: textual analysis for social research*. London, Routledge.
- Fairclough, Norman (2003 b). *Doing discourse analysis. Textual analysis for social research*. London: Routledge.

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

Fairclough, Steve (2022). "Legendary US photographer Steve Schapiro dies aged 87". En: *Amateur Photographer*. 17 de enero. Tomado de: <https://amateurphotographer.com/latest/photo-news/legendary-us-photographer-steve-schapiro-dies-aged-87/>

García Berrio, Antonio (1988): "Introducción", en: Teun A. van Dijk: *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra, pp. 11-18.

Garrido Rodríguez, María del Camino (2001-2002). "Análisis del discurso: ¿problemas sin resolver?". En: *Contextos*, XIX-XX/37-40, pp. 123-141. Tomado de: Dialnet-AnalisisDelDiscurso-2161018.pdf [19-01-2022]

Geranio, Liliana (2008). "La lectura y análisis de un texto como trabajo interdisciplinario. En: *Tiempo de gestión*, año 4, No. 5, pp. 81-98. Tomado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4006229> [18.01.2022]

Haidar, Julieta (1998). "Análisis del discurso". En Jesús Galindo Cáceres (coord.): *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México, Pearson, CNCA. Addison Wesley Longman, pp.

Haidar, Julieta y Sánchez Guevara, Graciela (eds.) (2011). *El análisis del sentido II: propuestas desde la complejidad y la transdisciplina*. Mexico: INAH.

Hernández Díaz, Gustavo (2016). *La investigación en comunicación social*. Caracas: AB UCAB Ediciones.

Jones, Rodney H. (2012). *Discourse Analysis: a resource book for students*. London: Taylor & Francis

Kakutani, Michiko (2013). "El poder permanente del discurso sobre el sueño de King". En: *El País*. 28 de agosto. Tomado de: https://elpais.com/internacional/2013/08/28/actualidad/1377702909_628035.html [18.01.2022]

Karam, Tanius (2009). "Notas para una historia (im)posible: revisión teórica y metodológica de los estudios sobre el discurso y ciencias de la comunicación en México". En: L. Martell (comp.). *Hacia la construcción de una ciencia de la comunicación en México. Ejercicio reflexivo 1979-2004*. México: Asociación mexicana de investigadores de la Comunicación.

King Jr., Martin Luther (2013) [1963]. "I have a dream" de Martin Luther King en español". Registro audiovisual en: *Canal YouTube de Daniel Fernández*. 12 de noviembre. Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=1wPCE7pYcfQ>

King Jr, Martin Luther (2022). "I have a dream", en: *American Rethoric. Top 100 Speeches*. Tomado de: <https://www.americanrhetoric.com/speeches/mlkihavedream.htm>

King Jr., Martin Luther (2023) [1963]. "Martin Luther King Jr. 'I Have a Dream' Speech". Registro audiovisual en: *Canal YouTube de BlackOwnedAssociation*. 15 de enero. Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=oPZub5WwCwc>

Lozano, Jorge; Peña-María, Cristina y Gonzalo Abril (2004). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.

Mainueneau, Dominique (1980). *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos Aires: Librería Hachette.

Maingueneau, Dominique y Patrick Charaudeau (2002). *Diccionario de Análisis del Discurso*. Amorrortu Editores.

Martínez Lirola, María (2011). “Aproximación sistémico funcional del discurso de Martín Luther King ‘I have a dream’: relaciones entre la léxico-gramática y el significado”. En: *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*. Número 21. Julio. Tomado de: <https://www.um.es/tonosdigital/znum21/secciones/estudios-19-mlkl.htm> [18.01.2022]

Martínez, M.C. (2013). “Los géneros discursivos vistos desde una mirada socio-enunciativa. La noción de contexto integrado”. En: *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*. 13, 2: pp. 21-40.

Márquez, William (2011). “El ‘sueño’ de Martin Luther King sigue inspirando a los latinos”, en: *BBC News Mundo*. 17 de octubre. Tomado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/10/110825_eeuu_martin_luther_king_monumento_inauguracion_wbm

Molero de Cabeza, Lourdes y López, M. P. (Eds.) (2006 a). *El análisis del discurso en las Ciencias Humanas y Sociales*. Maracaibo, Venezuela: Universidad de Zulia.

Molero de Cabeza, Lourdes, Franco, A. y Vieira, L. D. (2006 b). *Estudios del Discurso en Venezuela. Teoría y Método*. Maracaibo, Venezuela: FONACIT y FUNDACITE-Zulia.

National Park Services (consultado 2023). “Building the Memorial”, en: Martin Luther King, Jr. Memorial. Tomado de: <https://www.nps.gov/mlkm/learn/building-the-memorial.htm>

National Park Service (consultado 2023). “Dr. Martin Luther King Jr.”, en: Martin Luther King, Jr. Memorial. Tomado de: <https://www.nps.gov/mlkm/learn/historyculture/people.htm>

National Park Service (consultado en 2023). “History & Culture”, en: Martin Luther King, Jr. Memorial. Tomado de: <https://www.nps.gov/mlkm/learn/historyculture/index.htm>

National Park Services (2021). *National Mall and Memorial Parks*. Última actualización: 21 de enero. Tomado de: <https://www.nps.gov/nama/index.htm>

Pardo Abril, N. (2012). “Análisis crítico del discurso. Conceptualización y desarrollo”. En: *Cuadernos de lingüística hispánica*. 19, enero-junio, pp. 41-62.

Perelman, Chaïm y Lucie Olbrechts-Tyteca (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.

Santander, Pedro (2011). “Por qué y cómo hacer análisis del discurso”. En: *Cinta moebio* 41: pp. 207-224. Tomado de: www.uchile.cl/documentos/santander_747_0.pdf

Sayago, Sebastián (2014). “El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales”. En: *Cinta moebio* 49: pp. 1-10. Tomado de: www.moebio.uchile.cl/49/Sayago/html

CARMEN AMÉRICA AFFIGNE

Shiro, Martha; Charaudeau, Patrick y Luisa Granato (eds.) (2013). *Los géneros discursivos desde múltiples perspectivas: teorías y análisis*. Madrid: Iberoamericana Vervuert.

Valencia, Rufo (2019). “Martin Luther King Jr. se oponía al racismo, pero también al consumismo”. *RCI. Radio Canadá Internacional*. 21 de enero. Tomado de: <https://www.rcinet.ca/es/2019/01/21/martin-luther-king-jr-se-oponia-al-racismo-pero-tambien-al-consumismo-y-el-militarismo/>

Van Dijk, Teun (1978). *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Barcelona: Paidós, 1983.

Van Dijk, Teun (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. Madrid: Siglo XXI

Van Dijk, Teun (1988). *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra.

Van Dijk, Teun (1989): *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Van Dijk, Teun (comp.) (2000 a). *El discurso como estructura y proceso. Estudio sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, Teun (comp.) (2000 b). *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

Wikipeia. “Monumento a Lincoln”. Tomado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Monumento_a_Lincoln
[18.01.2022]

Wodak, Ruth y Meyer, Michael (Comps.) 2003. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.